

Myanmar: Premio Nobel todavía bajo arresto domiciliario

Mañana, más de 30 personas y entidades galardonadas con el Nobel de la Paz se reunirán en Oslo para conmemorar el centenario de este premio. Sin embargo, uno de los premios Nobel de la Paz más famosos, Daw Aung San Suu Kyi, líder del principal partido de oposición de Myanmar, la Liga Nacional para la Democracia (LND), no podrá asistir, porque se encuentra bajo arresto domiciliario de hecho desde septiembre del 2000. En Myanmar hay alrededor de 1.600 presos políticos más encarcelados.

«Con motivo de esta conmemoración, pedimos nuevamente que se deje en libertad a Daw Aung San Suu Kyi, así como a los centenares de presos de conciencia más que hay en el país —ha manifestado Amnistía Internacional hoy—. Instamos enérgicamente al gobierno de Myanmar a que deje de inmediato en libertad a estas personas, no sólo porque jamás tenían que haber sido detenidas, sino también porque tal medida aumentaría la confianza internacional y nacional en las conversaciones que mantienen actualmente la NLD y el gobierno».

«Estas conversaciones duran ya más de un año y en 2001 han sido puestos en libertad unos 200 presos políticos —ha explicado la organización—. Sin embargo, el ritmo de las excarcelaciones ha sido lento, y se están haciendo llamamientos generalizados para que el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo (el gobierno militar de Myanmar), acelere el proceso».

«Con las excarcelaciones en gran escala, el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo garantizaría de algún modo a todos los afectados que está habiendo progresos en las conversaciones confidenciales que mantiene —ha añadido Amnistía Internacional—. Expresamos satisfacción por este

diálogo entablado bajo los auspicios de las Naciones Unidas, pero, al mismo tiempo, recordamos al Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo que quienes continúan encarcelados no van a ser olvidados».

«En los últimos diez años, casi 600 Grupos locales de Amnistía Internacional de 30 países distintos han estado trabajando en favor de alrededor de un millar de presos políticos de Myanmar —ha declarado la organización—. Continuarán haciéndolo incansablemente hasta que estas personas estén libres».

Uno de estos presos es U Win Tin, escritor y líder de la LND, detenido en julio de 1989 y condenado a un total de 20 años de prisión. Tiene 71 años de edad y está mal de salud. Actualmente se encuentra recluido en la prisión de Insein, la mayor del país. En 1995 lo castigaron por escribir una carta al relator especial de las Naciones Unidas en la que denunciaba malas condiciones penitenciarias y tortura.

Este año en que el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, ha sido galardonado con el Premio Nobel de la Paz en su centésima edición, Amnistía Internacional acoge con satisfacción la positiva función que continúan desempeñando las Naciones Unidas en Myanmar. Tanto el recién nombrado relator especial como el enviado especial del secretario general han visitado varias veces el país este año con objeto de sacar las conversaciones entre el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo y la LND del punto muerto en que se hallaban y de instar al gobierno a mejorar su historial con respecto a los derechos humanos.

Información general

Hace ya 10 años que Daw Aung San Suu Kyi fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz estando bajo arresto domiciliario durante seis años en su casa de Yangón (antes Rangún). Entonces había también centenares de presos políticos encarcelados. Para celebrar la entrega del

premio a Daw Aung San Suu Kyi, en diciembre de 1991 se organizaron una serie de manifestaciones estudiantiles en las que se detuvo a centenares de personas más. Muchas de ellas no han sido puestas en libertad a pesar de haber cumplido ya su condena.

Aunque este año ha habido en Myanmar más excarcelaciones de presos políticos que en otros, muchas han sido de individuos que habían cumplido ya su condena o que llevaban meses o incluso años reclusos sin cargos ni juicio. Continúan encarcelados centenares de activistas y líderes estudiantiles, miembros de la LND, parlamentarios elegidos democráticamente y presuntos miembros de otros partidos de oposición.

A muchos presos les han impuesto nuevas penas de cárcel por intentar, por ejemplo, ponerse en contacto con las Naciones Unidas para denunciar las malas condiciones penitenciarias o tratar de difundir noticias y material escrito en la prisión.

\FIN

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.